

## Túnez en la era de Kais Saied: ¿crisis democrática o nuevo régimen autoritario?

Andrea Elia\*

### Resumen

Este trabajo propone un análisis de las alteraciones que se produjeron en las instituciones tunecinas después de la elección del actual presidente, Kais Saied. Aprovechando la fragilidad de la naciente democracia del país y ayudado por múltiples condiciones excepcionales, él ha efectivamente llevado a cabo cambios significativos en el orden constitucional de Túnez, concentrando el poder en las manos del Jefe de Estado como no se veía desde los tiempos de Ben Ali. Empezando por la presentación del proyecto político de Saied, sintetizando su acción durante los años en la presidencia, y considerando los efectos de variables exógenas como la pandemia de Covid-19 y la invasión de Ucrania por parte de Rusia, este artículo recorre las principales transformaciones que interesaron las instituciones del país norteafricano para investigar el estado de salud de su régimen democrático, con el fin de entender si Túnez todavía se encuentra en una fase de transición hacia un sistema más participativo o si se enfrenta a una nueva era autoritaria.

**Palabras claves:** Kais Saied, Túnez, autoritarismo, Covid-19, guerra ruso-ucrania

### Abstract

This paper put forward a small analysis of the changes that occurred in the Tunisian institutions after the election of the current president, Kais Saied. By exploiting the fragility of the country's newborn democracy and aided by multiple exceptional conditions, he has indeed been able to carry out significant changes in Tunisia's constitutional order, concentrating power in the hands of the Head of State in a way that has not been seen since the times of Ben Ali. This article covers the main transformations that affected the institutions of the north African Country to investigate the state of health of its democratic regime, in order to understand if Tunisia is still in a phase of transition towards a more inclusive and participatory system or if we are facing a new authoritarian era. It does so by giving at first a little display of Saied's political project, then summarizing his deeds during the years as president, all while considering the impact of exogenous factors such as the Covid-19 pandemic and the invasion of Ukraine by Russia.

**Keywords:** Kais Saied, Tunisia, authoritarianism, Covid-19, Russian-Ukrainian war

TRABAJO RECIBIDO: 06/05/2023 TRABAJO ACEPTADO: 10/10/2023



Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

---

\* Andrea Elia, Laurea in Lingue e Culture dell'Asia e dell'Africa (Università di Torino); estudiante en Università di Napoli L'Orientale (Laurea Magistrale in Relazioni e Istituzioni dell'Asia e dell'Africa); [andrea.pablo.elia@gmail.com](mailto:andrea.pablo.elia@gmail.com)

## 1. Introducción

Cuando en 2014 la nueva Constitución fue aprobada, pareció que el proceso de transición de Túnez hacia la democracia<sup>1</sup> fuera exitoso. Pero, la falta de aplicación de una parte de la misma (como la imposibilidad de elegir jueces de Corte Constitucional) y la división poco clara del poder legislativo y ejecutivo propia de la nueva estructura constitucional (entre Presidente, Gobierno y Parlamento) dejarían la puerta abierta a la continuación del proceso de transición propiciado por la caída del régimen de Ben Ali.

La transición hacia una democracia liberal perdió su impulso inicial, y la evolución del Estado tunecino se orientaría otra vez hacia un modelo más autoritario (Abouzzohour, 2022). Esta nueva tendencia, que algunos autores caracterizan como un *retorno al autoritarismo* (Paredes Rodríguez, 2021, p. 79-80) y que en los años sucesivos a las Primaveras árabes interesó a varios países del área WANA<sup>2</sup>, fue exacerbada desde la llegada al poder, en 2019, del presidente Kais Saied.

En los últimos años, los cambios impulsados por éste al recién formado régimen democrático tunecino fueron tan radicales que se hace necesario preguntarse si Túnez aún se encuentra en un proceso democratizante o si ya nos enfrentamos a un nuevo régimen autocrático en el país. Para contestar a esta pregunta, en este trabajo se pretende analizar primero los cambios que interesaron al régimen constitucional tunecino desde la llegada al poder de Saied; en un segundo momento pasaremos a examinar los principales condicionantes endógenos y exógenos que permitieron estos cambios para finalmente ver los efectos que estos tuvieron sobre la sociedad y Estado tunecino.

El intento de arrojar luz sobre la realidad tunecina es la razón fundamental que anima este trabajo, lo que nos permite definir este estudio de caso como intrínseco, de carácter eminentemente cualitativo, así como definido por Steak (1995): el objetivo primario del análisis es la comprensión del contexto tunecino, sin pretensiones de universalidad relativamente a los resultados de la pesquisa. Para llevar a cabo esta investigación se recurre no solo a fuentes primarias, como entrevistas, producción legislativa e índices socio-económicos, sino también a un variado corpus de obras académicas, artículos científicos y periodísticos, y finalmente a una multiplicidad de estudios e informes de distintos actores que monitorean la región (*think thanks*, ONGs, organizaciones internacionales). Es a partir de la revisión y del análisis de este conjunto de documentos que fue posible destacar los datos útiles a este trabajo.

---

<sup>1</sup> Hasta la caída del régimen de Ben Ali, Túnez se puede considerar un “autoritarismo pluralista hegemónico restrictivo”, como definido por Inmaculada Szmolka (2011, p. 21). En este tipo de sistema, un determinado actor o grupo de actores se encuentra en una posición hegemónica que permite mantener bajo control los procesos políticos: por cuanto existan espacios de interacción en el sistema político para otros actores, estos no tienen competencia en el acceso al poder. Podemos considerar los primeros años de evolución del estado tunecino después del fin del régimen de Ben Ali como un periodo de transición hacia la democracia porque se ponen las bases para un sistema que cuenta con elecciones democráticas (periódicas, libres y competitivas), separación de poderes y equilibrio entre los actores institucionales, lo que permite a nuevos actores participar en el ejercicio del poder (Szmolka, 2011, p. 16, 20-32).

<sup>2</sup> *Western Asia and Northern Africa*: en este trabajo se propone el uso del acrónimo WANA en sustitución de MENA (*Middle East and Northern Africa*), lo cual incluye un concepto geográfico (lo de Oriente Medio) definido sólo en función de un continente europeo “al centro”. WANA permite continuar representando la importante integración del área a nivel socio-cultural, pero excluyendo el elemento geopolítico implícito en el término Oriente Medio. Acrónimo recuperado de WANA Institute: <https://wanainstitute.org/en/why-wana>

## 2. La evolución del paradigma constitucional tunecino bajo el régimen de Saied

En esta sección se delinearán las principales etapas de la evolución de las instituciones tunecinas propiciada por la llegada al poder del presidente Kais Saied. Después de una breve descripción de su camino hacia la presidencia, se dará una panorámica de las transformaciones ocurridas en Túnez bajo su Presidencia, que tienen su éxito final en la Constitución de 2022, la cual se analiza en la última parte de esta sección.

### 2.1 La llegada al poder y el proyecto político de Kais Saied

يريد الشعب  
*el pueblo quiere*

Las elecciones presidenciales de 2019 representan un hito fundamental en el proceso de transformación del régimen político-institucional tunecino. La muerte del primer presidente elegido después la promulgación de la Constitución de 2014, Beji Caid Essebsi, desencadenó una nueva competición electoral que coronó un nuevo jefe de Estado en menos de tres meses. Los tres partidos que conformaban la mayoría en el Parlamento no se unieron bajo una única figura, lo que permitió el ascenso de nuevas personalidades fuera del espectro político tradicional (Krichen, 2021, p. 194-195). Es en ese contexto que emerge Kais Saied: un profesor de derecho – en la época de 61 años – apenas famoso, conocido sobre todo por sus críticas al sistema electoral tunecino post-2014 y por su aparente desinterés en detener el poder (Allahoum, 2019).

Saied se presenta como un candidato independiente, sin afiliación ni financiación partidaria (Allahoum, 2019) y, retomando el slogan de las Primaveras árabes, declara su intención de actuar según lo que “el pueblo quiere”, intentando de esa forma alejarse y presentarse en oposición a los partidos políticos tradicionales (Krichen, 2021, p. 195). En las entrevistas que preceden su candidatura, Saied articula este discurso explicando como él no se identifica en un proyecto socioeconómico concreto: él apunta a “empoderar el pueblo con instrumentos” nuevos, para que las “ideas se emanen del pueblo”, sin que él sea el “dueño” de las mismas (Saied, 2019). Sin embargo, durante entrevistas y comicios Saied no se recusa de expresar sus ideas más controvertidas sobre la sociedad tunecina: una sociedad que en su visión no tendría espacio para minorías como personas homosexuales, en la cual hombres y mujeres no deberían de tener los mismos derechos, en la cual la pena capital debería de mantenerse (Allahoum, 2019).

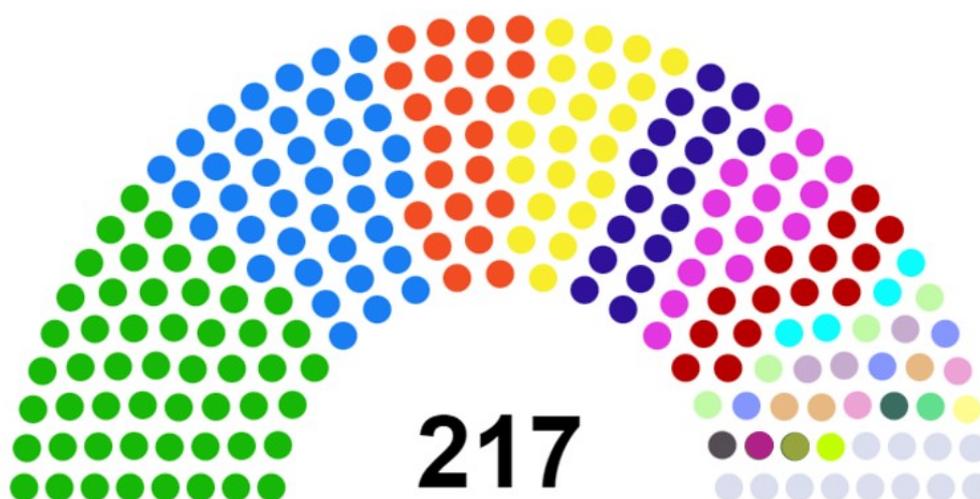
Inclusive sin propuestas específicas a nivel de políticas públicas, este discurso populista se concreta en la visión de un nuevo paradigma institucional. Ya durante su campaña electoral, Saied delinea la intención de modificar la recién creada arquitectura constitucional tunecina, para pasar de un modelo de democracia representativa hacia una especie de democracia *bottom-up*, que se estructure de lo local hacia lo estatal<sup>3</sup> (Saied, 2019).

En una óptica de descentralización, el pueblo tunecino elegiría solo los consejos locales, los cuales indicarían los representantes regionales que, en un esquema piramidal, nombrarían finalmente los representantes nacionales. Solo el Presidente debería ser elegido en elecciones nacionales. Además, en este nuevo sistema institucional, los partidos políticos ya habrían cumplido su papel en la historia – fracasando – y deberían encaminarse hacia su desaparición (Saied, 2019; Allahoum, 2019; Khalaoui, 2021, p. 55-56).

<sup>3</sup> El proyecto político-institucional de Saied parece confuso y, en parte, contradictorio. Por eso se aconseja leer directamente sus entrevistas para tener una idea más clara de sus propuestas (ver Saied, 2019, Junio 12, Ach-Charaa Al-Magharibi publica la entrevista completa a Kais Saied). En cualquier caso, ese proyecto va a delinarse en la nueva constitución, que analizamos en detalle más adelante.

Con este programa vago, definido sólo en sus contornos, Kais Saied gana el segundo turno de las elecciones presidenciales de 2019 con el 72,7% de los votos (Krichen, 2021, p. 194-195).

*Tabla 1: resultados elecciones legislativas 2019.  
 Elaboración propia (Salmi, 2019).*



|    |                           |
|----|---------------------------|
| 52 | Ennahda                   |
| 38 | Heart of Tunisia          |
| 22 | Democratic Current        |
| 21 | Dignity Coalition         |
| 17 | Free Destourian Party     |
| 15 | People's Movement         |
| 14 | Tahya Tounes              |
| 4  | Mashrou Tounes            |
| 4  | Errahma                   |
| 3  | Republican People's Union |
| 3  | Tunisian Alternative      |

|    |                             |
|----|-----------------------------|
| 3  | Nidaa Tounes                |
| 2  | Afek Tounes                 |
| 1  | Aich Tounsi                 |
| 1  | Popular Front               |
| 1  | Democratic and Social Union |
| 1  | Current of Love             |
| 1  | Socialist Destourian Party  |
| 1  | Farmer's Voice              |
| 1  | Green League                |
| 12 | Independent                 |

## 2.2 La Parálisis política

El resultado de las elecciones de 2019 fue por cierto una sorpresa para muchos observadores. La bajada en el consenso de Ennahda, el principal partido islamista, y el colapso del partido del expresidente Essebsi, Nidaa Tounes, propician la fragmentación del parlamento tunecino, en el cual no se encuentra ninguna mayoría clara (ver Tabla 1).

El 11 de enero de 2020, el candidato a Primer Ministro del partido más votado Ennahda, Habib Jomli, no pasó al examen del Parlamento (Yerkes, 2020, p. 217-218). Según el Artículo 89 de la Constitución de 2014, es el Presidente Saied quien tiene que nombrar un candidato a Primer Ministro (Krichen, 2021, p. 195): se trata de Elyes Fakhfakh, que logra formar un gobierno gracias al apoyo de 6 partidos políticos – entre los cuales los hasta aquí rivales Ennahda y Qalb Tounes – con ideologías e intereses variados (Yerkes, 2020, p. 218). Como se puede imaginar,

tal gobierno no va a durar mucho y en menos de cinco meses Fakhfakh no puede hacer más que despedirse (Krichen, 2021, p. 195).

Así la iniciativa vuelve al presidente Saied, que designa el dimisionario Ministro de Interior, Hichem Mechichi, para el cargo de Primer Ministro. Él propone formar un gobierno técnico, sin afiliación partidaria. Contra todas las expectativas, después de intensas negociaciones con los partidos que le cuestan el apoyo de su primer patrocinador, Saied, Mechichi logra el apoyo de una improbable mayoría parlamentaria – entre Ennahda, Qalb Tounes y la Alianza de la Dignidad – que le permite asumir el cargo (Krichen, 2021, p. 195).

En los meses que siguen la aprobación del nuevo gobierno, el conflicto entre las instituciones democráticas tunecinas se intensifica. La división del poder ejecutivo y legislativo entre Presidente, Primer Ministro y Parlamento (presidido por el líder de Ennahda, Ghannouchi) alimentan una lucha entre estos cargos para la supremacía en la iniciativa estatal (Krewal, S 2021a). Con un *impasse* institucional que impide cualquier solución a los graves problemas que atraviesan Túnez – la pandemia de Covid-19, la crisis económica (crecimiento PIB 2021: - 8.9%), el desempleo juvenil (18-24) a más del 40% (Krichen, 2021, p. 196) – y el rechazo de Saied a iniciar un nuevo proceso de dialogo nacional – como propuesto por la UGTT desde noviembre 2020 (Krichen, 2021, p. 196) –, se llega a julio de 2021.

### 2.3 La crisis constitucional

#### التدابير الاستثنائية

#### *medidas extraordinarias*

El 25 de julio de 2021, aniversario del nacimiento de la República, después de meses criticando la configuración institucional tunecina que reparte el poder ejecutivo entre Presidente y Primer Ministro (Yerkes & Alhomoud, 2022), Kais Saied proclama el estado de excepción en el país. Citando el Art. 80 de la Constitución tunecina de 2014, que permite al Presidente tomar “medidas extraordinarias” frente a un peligro inminente para la estabilidad de la nación (Grewal, Kais, 2021a), Saied proclama: las dimisiones del Primer Ministro Mechichi y de su gobierno; el congelamiento de los trabajos del Parlamento por 30 días; el levantamiento de la inmunidad parlamentaria de los diputados nacionales; las asunciones de las funciones ejecutivas por parte del Presidente, que elegirá un nuevo PM (Yerkes & Alhomoud, 2022; Presidencia de Túnez, 2021).

El 26 de julio el ejército impide el acceso de los diputados al Parlamento (Yerkes & Alhomoud, 2022) y, en un intento de limitar cualquier oposición, Saied proclama un toque de queda de 30 días a nivel nacional (Grewal, 2021a). A pesar de la oposición de la mayoría de los partidos políticos, las acciones de Saied son legitimadas por buena parte de la población, que espera en él acabar con las múltiples crisis que afectan el país (Yerkes & Alhomoud, 2022). Finalmente, el Presidente tiene la posibilidad de implementar su visión institucional por Túnez.

Así se abre una nueva fase en el proceso de transformación del Estado tunecino después de la Primavera. Después de formar un gobierno de fidelísimos, Saied arranca con el desenvolvimiento de su proyecto. Con el Decreto 117 del 22 de septiembre, se establece la continuación de la suspensión del Parlamento y se explicita la asunción de las funciones legislativas por parte del Presidente: Saied gana así el poder de gobernar por decreto<sup>4</sup> (Yerkes &

---

<sup>4</sup> Las funciones que asumió el Presidente con el Decreto 117 del 22/09/2021 fueron: destituir uno o más miembros del gobierno; crear, reformar y suprimir las funciones de ciertos ministerios; crear, modificar y suprimir las funciones de las instituciones públicas; nombrar y destituir a todos los altos funcionarios del

Alhomoud, 2022). El mismo decreto acaba con muchas provisiones de la Constitución tunecina de 2014, dejando validos solo el preámbulo y los Capítulos 1 y 2 (Library of Congress, 2021).

En los meses siguientes, el Presidente sigue sumando cargos y poderes, fracasando la precedente arquitectura constitucional. El 25 de noviembre, se suprime el Ministerio de Asuntos Locales y sus funciones vuelven, como en la era de Ben Ali, al Ministerio de Interiores (Yerkes & Alhomoud, 2022). El 6 de febrero 2022, Saied despide al Consejo Superior de la Magistratura (Amara, 2022a), órgano que preside la independencia judicial, medida a la cual siguen la nómina de un Consejo de su elección una semana después y, el 1 de junio, un decreto que lo inviste del poder de despedir a los jueces (Yerkes & Alhomoud, 2022): 57 jueces son demitidos el mismo día<sup>5</sup>.

Finalmente, después de una sesión *online* del Parlamento organizada por una mayoría de los diputados el 30 de marzo de 2022, Saied anuncia oficialmente la disolución de este órgano y, en las semanas siguientes, más de 20 participantes a esta reunión acaban siendo investigados (Yerkes & Alhomoud, 2022). Es así que el Presidente ultima las preparaciones para su nueva Constitución.

#### **2.4 El cumplimiento de una visión: la Constitución de 2022**

La intención de Saied de cambiar radicalmente el sistema tunecino hacia un modelo presidencialista era, como vimos, cosa sabida. Así que no debe sorprender que el culmine del proceso de transformación del Estado tunecino iniciado por la proclamación del estado de excepción en julio 2021 sea una nueva Constitución. Esta fue presentada en su primera forma el 30 de junio de 2022, modificada el 8 de julio, para ser votada finalmente el 25 de julio de ese mismo año (Yerkes & Alhomoud, 2022).

Para dar legitimidad al nuevo texto, entre enero y marzo de 2022 el Presidente lanza una consulta *online*, con el objetivo de llegar a un mínimo de 3 millones de participantes: poco más de 500.000 personas van a expresarse en la plataforma dedicada (Bouhleb, 2022; Yerkes & Alhomoud, 2022). Los resultados de esa consulta habrían tenido de ser considerado por una Comisión *ad hoc*, con la tarea de abrir un nuevo diálogo nacional – el cual fue boicoteado por muchos de los invitados y del cual fueron excluidos todos los opositores a ese proceso (Grubman, 2022) – para elaborar una nueva carta constitucional. Sin embargo, ese proceso fue poco transparente y, finalmente, el texto presentado a finales de junio por Saied no fue el mismo elaborado por la Comisión (Yerkes & Alhomoud, 2022; Amnesty International, 2022).

A pesar de los problemas emergidos durante el proceso de diálogo nacional, la falta de transparencia y participación pública, la presentación tardía de un documento tan importante que imposibilita un atento análisis de este antes de la consultación electoral, el 25 de julio la nueva Constitución fue aprobada por más del 94% de los votantes, que sin embargo son pocos: solo el 30% de los electores participaron (Volkman, 2022).

El nuevo texto<sup>6</sup>, que entra en vigor el 17 de agosto, de un lado concreta las ideas ya expresadas por Saied durante su campaña electoral, del otro cristaliza y legitima la concentración de

---

gobierno; actuar como el comandante supremo de las FF.AA.; declarar guerra tras la deliberación del gobierno; acreditar los diplomáticos del país y los representantes de países extranjeros; ratificar tratados internacionales; indultar condenados.

<sup>5</sup> Reuters (02/06/2022). Tunisian president purges judges after instituting one-man rule. *Reuters*. Recuperado de:

<https://www.reuters.com/world/africa/tunisia-president-sacks-57-judges-accuses-them-corruption-2022-06-01/>

<sup>6</sup> Constitution de la République Tunisienne. (2022). Recuperado de: [https://www.jurisetunisie.com/tunisie/codes/Constitution\\_2022/menu.html](https://www.jurisetunisie.com/tunisie/codes/Constitution_2022/menu.html)

poderes acumulados por el Presidente desde la proclamación del estado de excepción. Aunque no se establezca claramente, se ponen las bases para que se forme el sistema de elección

indirecta piramidal ya descrito antes, de lo local hacia lo nacional (Art. 75); además, con el Art. 61, se abre la puerta a un sistema de revocación del mandato de los representantes por medio de elecciones populares, lo cual, según los opositores, podría ser instrumentalizado por un presidente popular para manipular las asambleas que promueva la remoción de políticos incómodos (Gobe, 2022b).

Las promocionadas intenciones de construir este sistema de democracia *bottom-up*, sin embargo, se vuelven fútiles frente a la concentración del poder ejecutivo, y en buena medida el legislativo también, en las manos del Presidente (Gobe, 2022b). Él detiene el poder de iniciativa legislativa (Art. 100); nombra el Jefe de Gobierno y los otros ministros (Art. 101), y puede despedirlos en cualquier momento (Art. 102); puede gobernar por decreto por periodos de tiempo indefinidos (Art. 70) y durante los recesos del Parlamento (Art. 73); beneficia de inmunidad durante su mandato y no responde de acciones cumplidas en el ejercicio de sus funciones (Art. 110). Además, el Presidente puede proclamar el estado de excepción sin límites temporales (Art. 96) – y durante este tomar “medidas excepcionales” – sin las limitaciones y los controles previstos del Art. 80 de la precedente Constitución, y de la misma forma puede extender su mandato hasta que acaben las condiciones que llevaron a proclamar el estado de excepción. (Grewal, 2021a; Gobe, 2022b; Yerkes & Alhomoud, 2022; Amnesty International, 2022).

Según la nueva Constitución, el poder jurídico también está sometido al Jefe de Estado. El Artículo 120 establece que los magistrados sean nominados por el Presidente entre los propuestos de un Consejo Superior de la Magistratura con poderes no explícitos en el texto constitucional. La Corte Constitucional también se encuentra bajo el control del Presidente (Art. 125): es él quien nombra sus miembros eligiéndolos entre los magistrados más ancianos (Yerkes & Alhomoud, 2022; Gobe, 2022b; Amnesty International, 2022). Esta interferencia del ejecutivo sobre el jurídico, de hecho, también ha sido condenada por el Comité de Derechos Humanos de ONU, que ha declarado cómo estas prescripciones violan el Artículo 14 – derecho a un juicio justo – del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, ratificado por Túnez en 1969 (Amnesty International, 2022).

Aparte de las consideraciones relativas a la nueva arquitectura institucional, igualmente importante para nuestro análisis resulta el hecho de que, en el texto aprobado en julio 2022, desaparece cualquier mención – presente en el preámbulo de la precedente constitución – a los derechos humanos universales y a la igualdad de toda la ciudadanía. Pese a que en el Capítulo 2 del documento - “*Des droits et des libertés*” - se establezcan muchos de estos, como las libertades de opinión, expresión, asamblea, asociación, esta falta de referencia a los derechos universales perjudica la posibilidad de usar los mismos para apelarse a la Corte Constitucional en futuro y debilita futuras defensas de los derechos humanos en el país (Amnesty International, 2022).

Finalmente, otros cambios relevantes respecto a la vieja constitución son la ausencia de una mención explícita a la neutralidad de los cuerpos militares y la inserción de un artículo (Yerkes & Alhomoud, 2022), el 5, que proclama a Túnez parte de la Ummah y compromete al Estado a trabajar para la “realización de las vocaciones del Islam auténtico” (Yerkes & Alhomoud, 2022).

### **3. Variables endógenas y exógenas que influyen la implementación del proyecto político-constitucional de Kais Saied**

Esta sección propone un pequeño análisis de las condiciones que afectaron la actuación del actual Presidente en llevar a cabo su proyecto de reforma constitucional. En la primera parte, se intenta presentar algunas de las circunstancias internas que facilitaron la toma del poder por

parte de Saied después de su elección. En la segunda, se muestra como variables exógenas – nominalmente la pandemia de Covid-19 y la invasión rusa de Ucrania – también tuvieron y todavía tienen un papel relevante en este proceso.

### 3.1 Variables endógenas

Puede ser que, en otras condiciones, el Presidente Saied no habría sido capaz de influenciar tanto la evolución de las instituciones tunecinas: se podría al contrario afirmar que sus planes tuvieron éxito sólo porque llegó al lugar adecuado en el momento oportuno. En particular, identificamos dos condiciones esenciales que le permitieron cumplir con su visión. De un lado, una arquitectura constitucional imperfecta en las divisiones de poderes y todavía no integralmente aplicada; del otro, la falta de una oposición organizada y legitimada por la población tunecina.

#### 3.1.1 Poderes compartidos y deficiencias institucionales

*“The balance of power is in fact a balance of weaknesses”*

(Krichen, 2021)

Cuando fue aprobada, la Constitución de 2014 era largamente popular<sup>7</sup> y la casi totalidad del espectro político tunecino la consideraba un instrumento sólido para la creación de un estado democrático estable (Grewal, 2021a). El presidente de la Asamblea Constituyente así se exprimía sobre el texto: “esta Constitución es un documento perfecto que garantiza los derechos y las libertades, y provee los mecanismos necesarios para la edificación del Estado de Derecho y de la democracia” (Mustapha Ben Jafaar en Tunisie14, 2014).

La nueva constitución, sin embargo, creaba un sistema semi-presidencial que repartía el poder ejecutivo y la iniciativa legislativa entre tres órganos distintos, Presidente, Primer Ministro y Parlamento, lo cual habría impedido el funcionamiento eficiente de las nuevas instituciones tunecinas en los años siguientes (Grewal, 2021a).

Una muestra de la ineficiencia de este sistema se puede encontrar en la crisis de enero de 2021, cuando el Primer Ministro Mechichi quiso cambiar a unos ministros de su gobierno considerados próximos al Presidente. En esta instancia, Saied impide la reorganización del gabinete negándose a ratificar la nómina de los nuevos ministros, por cuanto votados por el parlamento (Gobe, 2022a, p. 12). Se abre así un conflicto de naturaleza constitucional entre el Presidente, apoyado por unos partidos de la minoría parlamentaria, y el Primer Ministro, apoyado por el presidente del Parlamento Ghannouchi y su mayoría (Grewal, 2021a; Krichen, 2021, p. 195-196).

La Constitución de 2014, efectivamente, preveía que tanto el Parlamento como el Presidente tuvieran que aprobar los miembros del gobierno para que pudiesen asumir funciones (Amara & McDowall, 2021). La solución a este conflicto podría haber llegado de una decisión de la Corte Constitucional: el problema fue que, después del 2014, la clase política tunecina nunca supo acordarse para elegir los miembros de la Corte. Este órgano, tan importante para cualquier democracia, se quedará letra muerta (Grewal, 2021a; Amara & McDowall, 2021).

<sup>7</sup> Tunisie14. (26/01/2014). La Constitution adoptée. *Tunisie14*. Recuperado de: <https://tunisie14.tn/article/detail/la-constitution-adoptee>

Estas disputas de poder entre los cargos más altos del sistema político-institucional, que se van intensificando en los meses (Amara, 2021), llevan a una parálisis casi total de los trabajos del gabinete y del parlamento (Grewal, 2021a). Así, el equilibrio entre los poderes de los distintos órganos político-institucionales, establecido en la carta constitucional del 2014, acaba creando

un sistema en que una parte puede detener el trabajo de las otras sin que ninguna pueda actuar positivamente prevaleciendo sobre las demás (Krichen, 2021, p. 196).

La disfuncionalidad de este sistema, incapaz de actuar para solucionar los múltiples desafíos que interesan al país, frustra la población tunecina y aumenta la deslegitimación de los órganos de gobierno (Amara, 2021; Krichen, 2021, p. 196). Frustración que el Presidente Saied no faltará de transformar en capital político (Grewal, 2021a; Cimini, 2021, p. 36): a la víspera de la proclamación del estado de emergencia en julio 2021, después de meses de ataques a gobierno y parlamento – Saied se refiere a sus opositores con epítetos como “traidores”, “corruptos”, “ladrones” (Gobe, 2022a, p. 3, 13) –, el nivel de aprobación del presidente supera el 82%, mientras que la tasa de confianza en el Parlamento se reduce progresivamente hasta llegar al 17% (Gobe, 2022a, p. 6).

### 3.1.2 Una oposición desmoronada

La falta de confianza en el Parlamento refleja un sentimiento parecido relativamente a los partidos políticos – en julio 2021 los sondeos registran una tasa de confianza de la población en los partidos políticos del 18% –, o sea los que deberían ser el principal contrapeso al poder de Saied (Gobe, 2022a, p. 6). Estos también fueron demonizados por el presidente Saied a lo largo de toda su experiencia como Jefe de Estado, acusados de ser “traidores”, “corruptos”, agentes de lobbies extranjeras<sup>8</sup> (Yerkes & Alhomoud, 2022).

Con tan poca confianza por parte de la población, el poder de los partidos políticos en oponerse a las acciones ilícitas cumplidas por el Presidente es prácticamente nulo, especialmente en las primeras fases de su actuación, cuando congela el trabajo del parlamento. En esta fase, como ya vimos antes, la aprobación de las acciones de Saied es a su máximo nivel (Gobe, 2022a, p. 6; Grewal, 2021b). Probablemente, unos partidos no tan exhaustos y fragmentados podrían haber resistido a los intentos del Presidente de prevaricar sus poderes y funciones.

Además, estas fuerzas políticas no han sido capaces de organizar una coalición más amplia para la defensa del orden constitucional post-2014, que uniese otros sectores de la sociedad tunecina. Las fuerzas militares, pretendiendo mantener su neutralidad, acaban ayudando al Presidente cuando, siguiendo sus directivas, cierran el Parlamento (Grewal & White, 2021), mientras que la policía se alinea enseguida con él. Otro actor relevante que no toma una posición clara es la Union Générale des Tunisiennes du Travail (UGTT), el más poderoso sindicato tunecino que, aunque se declare preocupado para el respeto de los límites impuestos por la Constitución del 2014, inicialmente acepta la proclamación del estado de excepción (Grewal, 2021a).

La UGTT no asumió una posición ni en vista del referéndum constitucional de 2022, dejando a sus miembros libertad de voto por cuanto esta evidencie unas prescripciones problemáticas en el texto (Grubman, 2022). Contextualmente, los ya debilitados partidos políticos tunecino llegaron a la campaña referendaria sin ninguna coordinación. Inclusive los miembros de Ennahda, el partido más grande del - ya disuelto - Parlamento, se dividieron entre quien preferían boicotear la consulta, quien opina que la Constitución sería un paso en adelante hacia un estado islámico (gracias a las disposiciones del Art. 5), y quienes pensaban que la aprobación del nuevo texto

---

<sup>8</sup> Middle East Eye y agencias (15/09/2021). Tunisia coup: Kais Saied vows to fight 'traitors' and 'mafia' in incendiary speech. *Middle East Eye*. Recuperado de: <https://www.middleeasteye.net/news/tunisia-coup-kais-saied-speech-vows-fight-traitors-mafia>

fundamental representaba el fin de cualquiera posibilidad de llegada al poder por parte del partido (Grubman, 2022).

Para encontrar una oposición organizada que represente un desafío real al nuevo régimen impuesto por Saied, necesitamos esperar un tiempo, por si el conflicto entre UGTT y el Presidente se intensifica a causa de la represión creciente (Amara, McDowall & Elgood, 2023).

Igualmente, estos esfuerzos de momento no han logrado debilitar a Saied tanto como para provocar un cambio significativo.

### 3.2 Variables exógenas

La actuación de Saied no fue posibilitada sólo por condiciones internas a Túnez. Dos acontecimientos, extraordinarios y externos, exacerbaron las múltiples crisis que han atravesado el país en los últimos años, y funcionaron como catalizador del proceso de transformación de las instituciones tunecinas concebido por el Presidente: la pandemia de Covid-19 y la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Estos dos eventos tuvieron consecuencias particularmente graves en este país norteafricano.

#### 3.2.1 La pandemia de Covid-19

Cuando a principios de 2020 la pandemia empieza a difundirse, la condición de Túnez desde un punto de vista socioeconómico y político ya es bastante precaria. El país todavía no ha solucionado los enormes desafíos de la transición postrevolucionaria, y tiene una deuda importante (71,4% del PIB), altos niveles de desempleo (casi el 35% de la población juvenil) y enormes gastos públicos (30% del PIB) debidos a los numerosos empleados en el sector público (Abouzzohour, 2020, p. 51, 53).

En ese contexto, el gobierno tunecino decide enfrentar la pandemia priorizando la sanidad, escuchando los consejos de científicos, médicos y OMS, dejando en segundo plano los aspectos políticos y económicos (Ben Said Saffar, 2020, p. 58). El 20 de marzo de 2020 se decreta el paro de todas las actividades no esenciales a nivel nacional: aparte de los empleados públicos, numerosos trabajadores en el sector privado y todos los que trabajan en la economía informal se ven privados de cualquier sustento económico (Makni, 2020, p. 71).

Inicialmente, Túnez pareció ser bastante resiliente a las medidas tomadas por el gobierno (Makni, 2020, p. 83). Sin embargo, una economía débil y tan dependiente de flujos comerciales con el extranjero y del turismo (Abouzzohour, 2020, p. 51), dos de los ámbitos afectados más negativamente de la pandemia, no podía no sentir el golpe. El PIB se reducirá del 8.8% en 2020, y del 3% en el primer trimestre del 2021 (Grewal, 2021b).

La situación empeora aún más en el segundo trimestre de 2021 cuando la difusión de la variante Delta, y escasas tasas de vacunación – en julio solo el 13% de la población ha recibido por lo menos una dosis (Al-Jazeera, 2021) –, causan una enorme ola de contagios: el 17 de julio en el país se alcanza el pico de muertes en 24 horas<sup>9</sup>, 205 personas, lo que hace de Túnez el país con la tasa de mortalidad per cápita más alta de la región (Grewal, 2021b).

Condiciones económicas y sanitarias tan aterradoras llevan a una deslegitimación del gobierno de Mechichi, deslegitimación agravada de una dura confrontación entre el Primer Ministro y Presidente Saied sobre la gestión de la pandemia (Grewal, 2021b; Youssef & Yerkes, 2022, p.

---

<sup>9</sup> Al-Jazeera (17/07/2021). Tunisia reports highest COVID death toll since start of pandemic. *Al-Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2021/7/17/tunisia-marks-worse-daily-covid-deaths-since-start-of-pandemic>

94). De hecho, desde hace algunos meses Saied criticaba las medidas del gobierno, que según su opinión no tenía bastante en cuenta las condiciones social y económica del país: una de las primeras y más notable manifestación de este conflicto fue en abril, cuando el Presidente anula la decisión de Mechichi de extender el toque de queda nocturno para enfrentar la subida de los contagios (Grewal, 2021b).

La culminación de este conflicto llega, justamente, en el verano de 2021. La ocasión que cataliza la crisis es el “Día de la Vacunación”, el 20 de julio. El evento, anunciado con un solo día de antelación, es un desastre: millares de tunecinos forman colas inmensas esperando vacunarse, pero la mayoría de ellos acaba sin poder hacerlo por faltas organizativas y dosis insuficientes (Grewal, 2021b). La frustración de la población con la pésima gestión de la pandemia se canaliza en las enormes protestas del día 25: los manifestantes piden la disolución del Parlamento y del Gobierno, acusados de corrupción e incompetencia (Grewal, 2021b; Abidellaoui, 2021). El Presidente Saied, entonces, satisface las demandas del pueblo y declara el estado de excepción<sup>10</sup> (Grewal, 2021a; Abidellaoui, 2021): su acto es legitimado por más del 80% de los tunecinos (Youssef & Yerkes, 2022, p. 95; Grewal, 2021b).

A partir de este momento, el Presidente Saied usa la pandemia para legitimar su poder y sus acciones (Huber & Pisciotta, 2023). Inicialmente, su gestión de la crisis sanitaria parece tener éxito: en un mes, la tasa de vacunación dobla del 15% al 30%; de la misma manera, el nivel de aprobación por las decisiones del Presidente llega al 94% en agosto (Grewal, 2021b). Empero, con la llegada de la variante ómicron durante el otoño, y una campaña de vacunación que frena durante el invierno – después de enero 2022, la tasa de vacunados va a quedarse cerca del 50% de la población<sup>11</sup> (Our World in Data, s.d.) – los sucesos de Saied en la gestión de la pandemia también parecen disminuir (Youssef & Yerkes, 2022, p. 95).

### 3.2.2 La guerra en Ucrania

El 2022 lleva consigo otro problema para el Presidente Saied: Rusia invade Ucrania. Este acontecimiento tiene resultados desastrosos sobre Túnez. Primero, el país magrebí importaba – en 2019 – más del 40% de su trigo desde Ucrania y otro porcentaje significativo – alrededor del 4% - desde Rusia, representando el trigo casi la mitad de las importaciones totales de cereales del país (Poletti, 2022; Emam, 2022).

Segundo, la guerra causa un aumento de los precios de los hidrocarburos: de una previsión del gobierno de un precio del petróleo a 75\$/barril, se pasa a una media de 100\$/barril. Esto generó un aumento significativo del precio de los combustibles: el gobierno es obligado a aumentar el precio de la gasolina de un 3% mensualmente (Poletti, 2022).

Tercero, el conflicto produce un aumento significativo de la inflación. En marzo de 2022, después de un año de constante sùbita, ésta llega al 7,2%. En el mismo mes, la inflación sobre productos como huevos, aceite y fruta fresca alcanza el 20% respecto al mismo período del año precedente (Poletti, 2022). A finales de año, la inflación general sobrepasa el 10%<sup>12</sup> (Talbot &

<sup>10</sup> BBC News (26/07/2021). Tunisia's PM sacked after violent Covid protests. *BBC News*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-africa-57958555>

<sup>11</sup> Datos de Our World in Data. *Share of people vaccinated against COVID-19, Tunisia*. Recuperado de: <https://ourworldindata.org/explorers/coronavirus-data-explorer?zoomToSelection=true&time=latest&facet=none&country=~TUN&pickerSort=desc&pickerMetric=population&hideControls=true&Interval=Cumulative&Relative+to+Population=true&Color+by+test+positivity=false>

<sup>12</sup> Datos de Trading Economics. *Tunisia Inflation Rate*. Recuperado de: <https://tradingeconomics.com/tunisia/inflation-cpi>

Ghanem, 2023) y en el país empieza a ser difícil comprar o tan solo encontrar diversos productos, inclusive los de uso común, como el azúcar (Johnson, 2022).

Estas crisis, unidas a las otras que ya atravesaban el país, aumentan el déficit de Túnez: se pasa de una previsión del 6,7% a principios de año, a una previsión del 9,7% en julio; o sea, Túnez necesitaría de 7.000 millones de dólares de fondos extras para el 2022 (Saleh, 2022). La situación es tan grave que Saied y su Gobierno, tradicionalmente reticentes a buscar ayuda en

organismos financieros internacionales, entran en un proceso de negociación con el Fondo Monetario Internacional para obtener hasta 4.000 millones de dólares (Saleh, 2022).

Con los problemas en la gestión de la pandemia de Covid-19, a los cuales se suman las dificultades provocadas de la invasión rusa de Ucrania, la legitimidad de Kais Saied empieza a vacilar: en abril 2022 su tasa de aprobación ya ha bajado de modo significativo, y alcanza el 59% (Youssef & Yerkes, 2022, p. 95). Es entonces que el uso de los poderes previstos por el estado de excepción se aleja, gradualmente, del intento de solucionar las crisis que atraviesan Túnez y, como veremos en el próximo capítulo, los instrumentos excepcionales de los cuales el Presidente se beneficia empiezan a ser para reprimir a la (re)emergente oposición y concentrar el poder en sus manos (Huber & Pisciotta, 2023).

#### 4. Represión

Como ya hemos aludido en los capítulos precedentes, los poderes acumulados por Kais Saied – sean tanto los que asumió con la declaración del estado de excepción en 2021, como los que adquirió después de la aprobación de la nueva constitución – han sido usados a menudo para neutralizar la oposición a su régimen. En este capítulo intentamos hacer una breve panorámica sobre las nuevas formas de supresión del disenso en Túnez en los últimos dos años.

Para operar su represión, en principio el presidente Saied se apoya en los artículos 67 (ofensa al Jefe de Estado), 72 (insurgencia o incitamento a insurgencia) y 128 (falsas informaciones sobre funcionarios públicos) del Código Penal<sup>13</sup> (Amnesty International, 2021). Aunque en la primera

fase de su gobierno después de la declaración del estado de emergencia todavía no tiene un control completo sobre el sistema judicial, Saied usa para sus fines, ilegítimamente, los tribunales militares (Amnesty International, 2021; Grewal & White, 2021). Pero, como vimos, ya en el verano del 2022 Saied habrá tomado pleno control sobre las instituciones judiciales del país.

De esa forma, él puede proceder con su ópera de represión. Entre los primeros a sufrir el efecto de la opresión propiciada por el estado de excepción se encuentran los periodistas: el 26 de julio de 2021 la policía entra en la sede de Al-Jazeera en Túnez, bloqueando la entrada de los empleados y secuestrando material (Yerkes & Alhomoud, 2022). Pero, en los meses siguientes, son los civiles que empiezan a ser juzgados, a veces por el simple hecho de expresar una opinión (Amnesty International, 2021; Yerkes & Alhomoud, 2022).

*Tabla*

**Derechos Políticos y Civiles  
en Túnez (2013-2023)**

Otra dirección importante de la represión del disenso interno son los ataques, los procesos y las condenas que se llevan a cabo contra los opositores políticos. Estas investigaciones políticamente motivadas alcanzan inclusive a los políticos más relevantes del escenario tunecino (Yerkes & Alhomoud, 2022): en diciembre 2021, el expresidente Marzouki, acusado de conspiración contra el estado, es condenado a cuatro años de prisión *in absentia* (Hilliar, France24 & Reuters, 2021); en junio 2022, la policía **prende** al ex-PM Jebali por supuestas actividades de blanqueo de dinero (Amara, 2022b); en febrero de 2023, las autoridades encarcelan al líder de Ennahda, Ghannouchi, sin una motivación y lo condenan para referirse a Saied, durante un funeral, con el epíteto de “tirano”<sup>14</sup> (Amnesty International, 2023b). Y estos son sólo los ejemplos más ilustres: sólo 4 – incluyendo Saied – de los 23 candidatos a la presidencia de las elecciones de 2019 no acaban siendo investigados (Yerkes & Alhomoud, 2022).

Esta represión del disenso alcanza todas los componentes de la sociedad civil. Los sindicatos, inicialmente neutrales relativamente a la toma de poder de Saied, entran en conflicto con el presidente también por el hecho de ver a sus líderes encarcelados (Amara, 2023). Al mismo tiempo, las intimidaciones contra ONGs, acusadas de ser agentes de gobiernos extranjeros (Ben Arab, 2023; Youssef & Yerkes, 2022, p. 95), abogados de Derechos Humanos (Amnesty International, 2023a; Amnesty International, 2023c) e intelectuales, por ejemplo la disputa sobre el nuevo libro del famoso escritor Kamel Riahi (Grubman, 2023) se multiplican.

Estas intimidaciones son llevadas a cabo no sólo por las autoridades: los simpatizantes de Saied también ayudan, y se vuelven particularmente agresivos y violentos después del 25 de julio de 2021. Los seguidores del Presidente operan principalmente en el mundo digital, donde desde el principio del mandato del Presidente tuvieron una presencia importante (White & Snoussi, 2023). En una actuación que parece tener un cierto nivel de coordinación, cuando Saied identifica un enemigo **esto** “ejército digital” (White & Snoussi, 2023) hostiga y persigue al objetivo en operaciones de *doxing* (White & Snoussi, 2023).

En definitiva, después de la proclamación del estado de excepción y aún más posteriormente a la adopción de la nueva constitución, a un declive constante del Estado de Derecho (Amnesty International, 2023c; Yerkes & Alhomoud, 2022).

## 5. Conclusiones

Con este trabajo, hemos abordado la evolución del estado tunecino para intentar responder a una pregunta que nos parece fundamental: ¿Túnez conserva un sistema democrático o nos enfrentamos a un nuevo régimen autocrático?

En sus secciones, primero hemos analizado cómo, después de su llegada al poder, Kais Saied ha progresivamente concentrado el poder en sus manos. Cumpliendo con la promesa de su campaña electoral de transformar el estado tunecino, en los últimos dos años él ha sido capaz de instaurar una nueva arquitectura constitucional, la cual permite al Jefe de Estado de controlar la máquina estatal en su completo, ejerciendo al mismo tiempo los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

<sup>13</sup> Code Pénal Tunisie (2005). Recuperado de:

<https://learningpartnership.org/sites/default/files/resources/pdfs/Tunisia-Penal-Code-2010-French.pdf>

<sup>14</sup> AP News (03/02/2023). Tunisian Islamist leader arrested in crackdown on opposition. *AP News*. Recuperado de:

<https://apnews.com/article/politics-tunisia-government-kais-saied-tunis-0ecec221b1c4b30a67e4d3b137b6e92c>

Hemos considerado, brevemente, cuáles fueron las condiciones internas y externas que permitieron esta evolución, identificando en dos variables exógenas – o sea pandemia de Covid-19 y conflicto en Ucrania – importantes catalizadores del proceso de transformación del estado tunecino. A pesar de que, tanto en la nueva Constitución como en la praxis, Túnez mantenga una apariencia democrática, la participación de la ciudadanía en el gobierno del estado es efectivamente precluida a quienes no se alineen con las decisiones del Presidente. Ejemplos de este hecho podemos encontrarlos en el referéndum constitucional del 2022, organizado más con el fin de legitimar las acciones de Saied que para escuchar la voluntad de pueblo tunecino (Grubman, 2022), o en las elecciones legislativas de diciembre 2022, boicoteadas por las oposiciones y usadas por el régimen tunecino exclusivamente para mantener un atisbo de democracia (Guesmi, 2022).

Además, como hemos intentado mostrar en el último apartado, la represión del disenso y de las oposiciones al Jefe de Estado y su programa ha ido gradualmente intensificándose desde la proclamación del estado de excepción, y hoy alcanza niveles hace poco tiempo inesperados. Con la pérdida progresiva de legitimación, para mantener su cargo Saied no puede hacer más que aumentar la represión y neutralizar los opositores con métodos y narraciones cada día más violentos y feroces (Amnesty International, 2023c).

Sería útil, al respecto, profundizar la investigación sobre cómo el discurso y las decisiones de Saied han evolucionados en el último periodo: en qué modo, para legitimar su gobierno, está transformando partes de la sociedad tunecina – de momento las más marginales – en amenazas existenciales para Túnez. En este sentido, haría falta un trabajo a parte que se enfoque en la discriminación y opresión de las comunidades más débiles del escenario tunecino, como las personas migrantes de origen subsahariana (Ben Bouazza, 2023; Speakman Cordall, 2023a) o las que pertenecen a la comunidad LGBTQIA+ (Human Rights Watch, 2021), que se enfrentan a un aparato policial que actúa impunemente de forma cada día más violenta (Speakman Cordall, 2023b).

Por todos estos motivos, parece que Túnez ha vuelto a una forma de régimen autocrático, en el cual el Presidente detenta *de facto* el monopolio sobre el poder y el cual, de momento, se está encaminando hacia una dictadura siempre más sofocante (Abouzzohour, 2022, p. 12,14-15). Retomando los conceptos elaborados por Inmaculada Szmolka (2011), podemos considerar que, durante los años de gobierno del presidente Saied, Túnez volvió a tener las características de un autoritarismo pluralista: por cuanto existan mecanismos básicos de una democracia como las elecciones, varias fuerzas políticas relevantes se quedan al margen o en la imposibilidad de participar a los procesos políticos; hay una falta de equilibrio entre poderes y una progresiva centralización de la acción ejecutiva y legislativa; derechos y libertades existen formalmente pero sólo hasta que no constituyan un peligro para el régimen (Szmolka, 2011, p. 16).

Empero, este nuevo régimen todavía no se ha solidificado y cabe por ver si las dificultades de Saied aumentarán a medida que el país empeora su condición socioeconómica y crece el

malcontento de la población (Johnson, 2022). En este respecto, la sociedad civil tunecina y sus movimientos organizados aún no han utilizado todas sus armas (Ben Arab, 2023). Por tanto, esta podría ser solo una fase en el camino hacia una sociedad y unas instituciones democráticas en Túnez.

## Referencias bibliográficas

- Abidellaoui, J. (2021). Anger over Tunisia's pandemic failures fuels political crisis. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/anger-over-tunisia-pandemic-failures-fuels-political-crisis-2021-08-01/>
- Abouzzohour, Y. (2020). COVID in the Maghreb: responses and impacts. *Project on Middle East Political Science, The COVID-19 Pandemic in the Middle East and North Africa* (39), págs. 51-54. Recuperado de: [https://pomeps.org/wp-content/uploads/2020/04/POMEPS\\_Studies\\_39\\_Web.pdf](https://pomeps.org/wp-content/uploads/2020/04/POMEPS_Studies_39_Web.pdf)
- Abouzzohour, Y. (2022). The Amplification of Authoritarianism in the Age of COVID-19. *Project on Middle East Political Science, COVID-19 in the MENA: two years on* (47), págs. 12-17. Recuperado de: [https://pomeps.org/wp-content/uploads/2022/06/POMEPS\\_Studies\\_47.pdf](https://pomeps.org/wp-content/uploads/2022/06/POMEPS_Studies_47.pdf)
- Al-Jazeera. (2021). Tunisia reports highest COVID death toll since start of pandemic. *Al-Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2021/7/17/tunisia-marks-worse-daily-covid-deaths-since-start-of-pandemic>
- Allahoum, R. (/2019). Tunisia's Kais Saied: 'He's just not interested in power'. *Al-Jazeera*. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/news/2019/10/11/tunisia-kais-saied-just-not-interested-in-power>
- Amara, T. (/2021). Tunisian president draws security powers into dispute with PM. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/tunisian-president-draws-security-powers-into-dispute-with-pm-2021-04-18/>
- Amara, T. (/2022a). Tunisian president dissolves Supreme Judicial Council. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/tunisian-president-dissolves-supreme-judicial-council-2022-02-06/>
- Amara, T. (2022b). Tunisian police arrest ex-prime minister Jebali on suspicion of money laundering. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/middle-east/tunisian-police-arrest-former-pm-hamadi-jebali-his-official-facebook-page-says-2022-06-23/>
- Amara, T. (2023). Tunisia arrests another union leader - UGTT. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/tunisia-arrests-another-union-leader-ugtt-2023-03-16/>
- Amara, T., McDowall, A. (2021). Tunisian power struggle risks street escalation. *Reuters*. Obtenido de: <https://www.reuters.com/article/us-tunisia-politics-idUSKBN2AM24C>
- Amara, T., McDowall, A., Elgood, G. (2023). Tunisian union holds biggest protest yet against president. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/tunisian-labour-union-starts-major-protests-against-president-2023-03-04/>
- Amnesty International (/2021). *Tunisia: Alarming increase in number of civilians facing military courts*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2021/11/tunisia-alarming-increase-in-number-of-civilians-facing-military-courts/>
- Amnesty International (2022). *Tunisia: Adoption of new constitution must not institutionalize erosion of human rights*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/documents/mde30/5925/2022/en/>

- Amnesty International (2023a). *Tunisia: Authorities add human rights lawyers to trumped-up conspiracy case*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2023/05/tunisia-authorities-add-human-rights-lawyers-to-trumped-up-conspiracy-case/>
- Amnesty International (2023b). *Tunisia: Ghannouchi sentencing marks aggressive crackdown on Saied opposition*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2023/05/tunisia-ghannouchi-sentencing-marks-aggressive-crackdown-on-saied-opposition/>
- Amnesty International (2023c). *Tunisia: Human Rights Council should address rapidly growing rights crisis*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2023/06/tunisia-human-rights-council-should-address-rapidly-growing-rights-crisis/>
- AP News. (2023). *Tunisian Islamist leader arrested in crackdown on opposition*. *AP News*. Recuperado de: <https://apnews.com/article/politics-tunisia-government-kais-saied-tunisia-0eccc221b1c4b30a67e4d3b137b6e92c>
- BBC News. (2021). *Tunisia's PM sacked after violent Covid protests*. *BBC News*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-africa-57958555>
- Ben Arab, E. (2023). *In Tunisia, Civil Society Is Back in the Trenches*. *Italian Institute for International Political Studies*. Recuperado de: <https://www.ispionline.it/en/publication/in-tunisia-civil-society-is-back-in-the-trenches-132035>
- Ben Bouazza, B. (2023). *Amid crackdown on dissent, Tunisian leader turns on migrants*. *AP News*. Recuperado de: <https://apnews.com/article/politics-tunisia-government-algeria-kais-saied-a62712d53e72ea2b3de13738a1907a5c>
- Ben Said Saffar, C. (2020). *Gestion sanitaire de la pandémie de Covid-19 en Tunisie: les dessous d'un enchantement national*. En H. Redissi (comp.), *La Tunisie à l'épreuve du Covid-19* (pp. 55-70). Túnez, Túnez: Observatoire Tunisien de la Transition Démocratique, La Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Bouhlef, C. (2022). *Kais Saied's Exclusionary National Consultation*. *The Tahrir Institute for Middle East Policy*. Recuperado de: <https://timep.org/2022/05/16/kais-saieds-exclusionary-national-consultation/>
- Cimini, G. (2021). *Making sense of Tunisia's interregnum: the obsession with liberal democracy and missed social contract delivery*. *APSA - MENA Politics Newsletter*, Vol. 4, Issue 2, pp. 36-39. Recuperado de: <https://apsamena.org/wp-content/uploads/2021/10/APSA-Newsletter-F21.pdf>
- Emam, A. (2022). *How Russian invasion of Ukraine threatens wheat supplies in North Africa*. *Middle East Eye*. Recuperado de: <https://www.middleeasteye.net/news/egypt-ukraine-russia-wheat-north-africa>
- Freedom House (2023). *Freedom in the World*. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world>
- Gobe, E. (2022a). *Le populisme de Kais Saïed comme cristallisation de la crise du régime parlementaire tunisien*. *HAL Open Science*. Recuperado de: <https://shs.hal.science/halshs-03613984/document>
- Gobe, E. (2022b). *Saïed's Constitution, an authoritarian project behind a bottom-up curtain*. *Italian Institute for International Political Studies*. Recuperado de:

<https://www.ispionline.it/en/publication/saieds-constitution-authoritarian-project-behind-bottom-curtain-35847>

- Grewal, S. (2021a). Kais Saied's power grab in Tunisia. *Brookings*. Recuperado de <https://www.brookings.edu/articles/kais-saieds-power-grab-in-tunisia/>
- Grewal, S. (2021b). How COVID-19 Helped Legitimate the Tunisian President's Power Grab. *Project on Middle East Democracy*. Recuperado de: <https://pomed.org/publication/how-covid-19-helped-legitimate-the-tunisian-presidents-power-grab/>
- Grewal, S., White, Z. (2021c). Expert Q&A – Executing Orders or Eroding Democracy? The Role of Tunisia's Military in Kaïs Saïed's Power Grab. *Project on Middle East Democracy*. Recuperado de: <https://pomed.org/publication/expert-qa-executing-orders-or-eroding-democracy-the-role-of-tunisia-military-in-kais-saieds-power-grab/>
- Grubman, N. (2022). Snapshot – Yea or Stay Away: Kaïs Saïed's Autocratic Referendum. *Project on Middle East Democracy*. Recuperado de: <https://pomed.org/publication/snapshot-yea-or-stay-away-kais-saieds-autocratic-referendum/#note02>
- Grubman, N. (2023). "Tunisian Frankenstein's" Revenge: How Saïed Created a Monster out of a Book Banning Controversy. *Project on Middle East Democracy*. Recuperado de: <https://pomed.org/publication/tunisian-frankensteins-revenge-how-saied-created-a-monster-out-of-a-book-banning-controversy/>
- Guesmi, H. (2022). Tunisia's election: The beginning of the end for Saeid. *Al-Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/opinions/2022/12/19/tunisia-election-the-beginning-of-the-end-for-saeid>
- Hilliar, A., France24, Reuters. (2021). Tunisia's former president Marzouki sentenced to jail in absentia. *France24*. Recuperado de: <https://www.france24.com/en/live-news/20211222-tunisian-court-sentences-former-president-marzouki-to-four-years-in-prison>
- Huber, D., Pisciotta, B. (2023). From democracy to hybrid regime. Democratic backsliding and populism in Hungary and Tunisia. *Contemporary Politics*, Vol. 29, Issue 3, pp. 357-378. DOI: 10.1080/13569775.2022.2162210
- Human Rights Watch (2021). *Tunisia: Attack on Director of LGBT Group*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2021/10/28/tunisia-attack-director-lgbt-group>
- Johnson, D. (2022). Empty shelves and rising prices linked to Ukraine crisis push Tunisians to the brink. *UN News*. Recuperado de: <https://news.un.org/en/story/2022/09/1129097>
- Khalaoui, T. (2021). Kais Saied: the odd figure in the narrative of the "Tunisian Model". *APSA - MENA Politics Newsletter*, Vol. 4, Issue 2, pp. 53-56. Recuperado de: <https://apsamena.org/wp-content/uploads/2021/10/APSA-Newsletter-F21.pdf>
- Krichen, Z. (2021). Tunisia, 10 years after the promising Spring: the harsh realities of the democratic transition. *IEMed Mediterranean Yearbook*, pp. 193-196. Recuperado de: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/11/Anuari-IEMed-2021-WEB-Definitiu-2.pdf>
- Library of Congress. (2021). *Tunisia: New Presidential Decree Maintains Suspension of Legislative Branch*. Recuperado de:

<https://www.loc.gov/item/global-legal-monitor/2021-10-06/tunisia-new-presidential-decree-maintains-suspension-of-legislative-branch/>

- Makni, A. (2020). L'économie tunisienne face à la crise du Covid-19. En H. Redissi (comp.), *La Tunisie à l'épreuve du Covid-19* (pp. 55-70). Túnez, Túnez: Observatoire Tunisien de la Transition Démocratique, La Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Middle East Eye y agencias. (2021). Tunisia coup: Kais Saied vows to fight 'traitors' and 'mafia' in incendiary speech. *Middle East Eye*. Recuperado de: <https://www.middleeasteye.net/news/tunisia-coup-kais-saied-speech-vows-fight-traitors-mafia>
- Paredes Rodríguez, R. (2021). Fuerzas profundas y nuevos conflictos en la post Primavera árabe. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, Vol. 134, pp. 75-91.
- Poletti, A. (2022). Ukraine's Wheat Shortage: The Final Blow to Tunisia's Crisis?. *Italian Institute for International Political Studies*. Recuperado de: <https://www.ispionline.it/en/publication/ukraines-wheat-shortage-final-blow-tunisiacrisis-34754>
- Presidencia de Túnez. (2021). Perfil de la Presidencia de Túnez en [Post de Facebook]. Recuperado de: <https://www.facebook.com/Presidence.tn/posts/4462752577116098>
- Reuters. (2022). Tunisian president purges judges after instituting one-man rule. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/tunisiac-president-sacks-57-judges-accuses-them-corruption-2022-06-01/>
- Saied, K. Ach-Charaa Al-Magharibi publica la entrevista completa a Kais Saied. (2019). Zantour, K. Ach-Charaa Al-Magharibi, 12/06/2019. Recuperado de: <https://acharaa.com/%D8%A7%D9%84%D8%B1%D8%A6%D9%8A>
- Saleh, H. (2022). Tunisia's scarred economy dealt further blow by war in Ukraine. *Financial Times*. Recuperado de: <https://www.ft.com/content/fd63be06-1436-41e5-b368-a30478d5512c>
- Salmi, Y. (2019). Tunisia, the Electoral Commission officially announces the final results of the 2019 legislative elections. *Anadolu Ajansi*. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/ar/%D8%A7%D9%84%D8%AF%D9%88%D9%84->
- Speakman Cordall, S. (2023a). Africans attacked, flee Sfax, as Tunisia racial tensions explode. *Al-Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2023/7/5/african-migrants-in-tunisia-face-discrimination-little-sympathy>
- Speakman Cordall, S. (2023b). As Saied entrenches himself in power, police brutality grows in Tunisia. *Al-Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2023/8/23/as-saied-entrenches-himself-in-power-police-brutality-grows-in-tunisia>
- Steak, R. E., (1995). *The art of Case Study Research*. London, UK: Sage Publications.
- Szmolka, I. (2011). Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos. *Revista Española de Ciencia Política*. Vol. 26, pp. 11-62.
- Talbot, V., & Ghanem, D. (2023). Shifting Balances in the Mena Region: Russia and China No Longer Behind the Scenes. *Italian Institute for International Political Studies*. Recuperado de: <https://www.ispionline.it/en/publication/shifting-balances-in-the-mena-region-russia-and-china-no-longer-behind-the-scenes-132066>

- Tunisie14. (2014). La Constitution adoptée. *Tunisie14*. Recuperado de: <https://tunisie14.tn/article/detail/la-constitution-adoptee>
- Volkman, E. (2022). ‘Yes’ vote wins Tunisia landslide, but critics question support. *Al-Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2022/7/27/yes-wins-landslide-in-tunisia-referendum-but-turnout-slumps>
- White, Z., Snoussi, A. (2023). Expert Q&A – Tunisian President Kaïs Saïed’s Digital Army. *Project on Middle East Democracy*. Recuperado de: <https://pomed.org/publication/expert-qa-tunisian-president-kais-saieds-digital-army/>
- Yerkes, S. (2020). Tunisia: general overview of the Country. *IEMed Mediterranean Yearbook*, págs. 216-219. Recuperado de: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/04/IEMed-Mediterranean-Yearbook-2020.pdf>
- Yerkes, S., Alhomoud, M. (2022). One year later, Tunisia's President has reversed nearly a decade of democratic gains. *Carnegie Endowment for International Peace*. Recuperado de: <https://carnegieendowment.org/2022/07/22/one-year-later-tunisia-s-president-has-reversed-nearly-decade-of-democratic-gains-pub-87555>
- Youssef, M., Yerkes, S. (2022). COVID-19 and Gender-Based Violence: pandemic response and impact on civil society in Tunisia. *Project on Middle East Political Science, COVID-19 in the MENA: two years on (47)*, pp. 93-97. Recuperado de: [https://pomeps.org/wp-content/uploads/2022/06/POMEPS\\_Studies\\_47.pdf](https://pomeps.org/wp-content/uploads/2022/06/POMEPS_Studies_47.pdf)